



CULTIVATION ONLINE

MyLittleBrother



Capítulo 2201

Alquimistas del Infierno

Habían transcurrido tres días desde que entraron en la Tierra del Infierno.

Yuan notó de repente que el paso del cultivador se aceleraba, como si la impaciencia —o algo más— lo impulsara hacia adelante.

—¿Pasa algo? —le preguntó Yuan. ¶

—¿Q-Qué? —murmuró el cultivador, mientras se giraba para mirar a Yuan, pareciendo sorprendido por la pregunta.

"Estás acelerando, casi como si no pudieras esperar a llegar a nuestro destino."

"¿No es obvio? Cuanto antes lleguemos a nuestro destino, antes podré volver a casa", dijo.

Yuan entrecerró los ojos ligeramente y dijo: "¿Qué escondes? Te conviene decirme la verdad antes de que hagas alguna tontería."

—¡No estoy ocultando nada! —espetó el cultivador con tono firme, pero el destello de nerviosismo en sus ojos lo delató.

Yuan guardó silencio un momento, antes de volver a hablar: "Veamos... ¿Qué probabilidades hay de que, en lugar de llevarme al Árbol Ardiente como te dije, me lleves a otro lugar?"

El cuerpo del cultivador se estremeció al oír sus palabras.

Al ver su reacción, Yuan continuó con una sonrisa gélida: "¿Y si en realidad me estas llevando a la Secta Caótica?"

—¡Eso es una tontería! ¡Solo es tú imaginación! —El cultivador se detuvo en seco y gritó con el rostro enrojecido—. ¡Si quieres matarme, hazlo! ¡No tienes por qué poner excusas!

Yuan dijo entonces: "¿Sabes qué? No confío en ti, pero te daré el beneficio de la duda. Sin embargo, debo advertirte. Si de verdad me llevas a la Secta Caótica, las cosas no saldrán como esperas, y serás el responsable de su destrucción."

"..."



El cultivador no respondió de inmediato, y tras un momento de silencio, continuó volando sin decir palabra.

Yuan tampoco dijo nada y continuó siguiéndole.

Varios días después, Yuan comentó: "Según tú, ya deberíamos haber llegado al Árbol Ardiente".

"Yo... me equivoqué de camino por accidente. Llegaremos a nuestro destino en cinco días. Disculpe las molestias", dijo.

—¿En serio? Ten más cuidado esta vez. —Yuan no insistió y esperó pacientemente.

Tras otros dos días, se detuvieron, cuando un individuo vestido con túnicas rojas y doradas les bloqueó el paso.

—No puedes seguir adelante a menos que quieras ofender al Clan Asura. Date la vuelta y márchate —dijo el hombre, que claramente pertenecía a los Alquimistas del Infierno.

—Desafortunadamente, no puedo hacer eso, ya que tengo algunos asuntos pendientes con el Clan Asura —dijo Yuan.

El alquimista frunció el ceño de inmediato, ante sus palabras, y respondió: "¿El clan Asura? ¿Quién eres? ¿Y qué relación tienes con ellos?"

"Somos algo así como amigos, supongo."

"..."

El alquimista miró a Yuan con los ojos muy abiertos, llenos de incredulidad, antes de que de repente estallara en carcajadas.

"¡Jajaja! ¿Amigos? ¡Seguro que tienes una mentira mejor que esa! ¡El Clan Asura no tiene amigos!"

—¿Quién eres tú para afirmar que no tienen amigos? ¿Acaso tienes tanta cercanía con el Clan Asura? —preguntó Yuan, lo que detuvo instantáneamente la risa del Alquimista.

"Si dices ser su amigo, ¿cuál es tu nombre? Preguntaremos al Clan Asura sobre ti, y si resulta que mientes..."

—Díganles que Tian Xian está aquí para verlos. Si miento, pueden convertirme en comida para perros o en lo que quieran —respondió Yuan con una sonrisa confiada.



"No te preocupes, eso haré. Hasta que podamos confirmar tu identidad, tendrás que quedarte con nosotros, en la sede de los Alquimistas del Infierno. Después de todo, no dejaremos que huyas, tras hacer una afirmación tan audaz."

—¿Cuánto tiempo durará esto? —preguntó Yuan.

"No lo sé, ya que no podemos contactar con el Clan Asura cuando deseamos."

"..."

Tras un momento de silencio, Yuan asintió: "De acuerdo".

Aunque no lo dijo en voz alta, decidió darles como máximo un mes. Si para entonces no lograban contactar con el Clan Asura, iría al Árbol Ardiente por la fuerza.

—Mmm... ¿y yo qué? Te he traído a tu destino, así que... —dijo el cultivador de la Secta Caótica.

Yuan lo miró fijamente, en silencio, durante un momento, antes de responder: "Sí, como prometí, eres libre de irte".

¡G-Gracias!

Sin dudarlo, el cultivador se dio la vuelta o y comenzó a huir como si su vida dependiera de ello.

Aun cuando se alejó de ellos, la voz de Yuan resonó tras él. «Cuando regreses, intenta convencer a la Secta Caótica de que no busque venganza. No querrás desperdiciar la segunda oportunidad que te di, ¿verdad?»

—¿De qué se trataba eso? —preguntó el alquimista.

"Oh, no te preocupes por él. Solo era un guía."

"...no importa. Sígueme."

Yuan asintió y, él y Mu Xuelian, siguieron al Alquimista hacia el cuartel general de los Alquimistas del Infierno.

Un día después, llegaron a su destino, un lugar construido como una secta, pero a mucha menor escala.

Una vez dentro, el Alquimista llevó a Yuan a una casa de huéspedes, antes de partir para informar de la situación a sus superiores. Por supuesto, no dejó a Yuan y Mu



Xuelian sin vigilancia y, dispuso que varias personas custodiaran el lugar.

"¿Qué? ¿Un amigo del Clan Asura? ¡Qué tontería!"

Los ancianos casi no podían creer lo que oían y restaron importancia a la situación.

"Sin duda, son unos alborotadores que intentan llegar al Árbol Espiritual. De vez en cuando aparecen tontos como ellos."

¿Verdad? Simplemente matémoslos y ahorrémonos problemas. No podemos molestar al Clan Asura por asuntos tan insignificantes.

Sin embargo, el alquimista que llevó a Yuan a su cuartel general dijo: «Eso mismo pensé yo al principio. Pero es distinto a los demás. Tiene algo diferente, y está extrañamente seguro de sí mismo. De otro modo, no me habría seguido hasta aquí. ¿Y si dice la verdad? Si actuamos precipitadamente, sin siquiera investigar un poco, y matamos accidentalmente a alguien cercano al Clan Asura... ¿acaso eso no supondría el fin de nuestra facción?».

"..."

Los ancianos encontraron lógicas las palabras del Alquimista, y la sala quedó rápidamente en silencio, mientras reflexionaban más seriamente sobre su situación.

